

SANTUARIO DE SAN JUAN DE GAZTELUGATX

GURUTZE DE ARREGUI

Dpto. Etnografía Instituto Labayru. Bilbao

Al poniente del cabo Matxitxako, que se adentra en el mar Cantábrico entre el puerto de Bermeo y la ensenada de Bakio, se encuentra, próximo al litoral, un islote rocoso denominado *Gaztelugatx*. Este topónimo vasco significa «castillo sobre la peña». El peñasco está unido actualmente a tierra por un puente de piedra y en él se ubica una antigua ermita-santuario dedicado a San Juan Bautista en la advocación de su martirio o degollación.

UNA ERMITA MILENARIA

A lo largo de la historia este lugar ha sufrido diversas vicisitudes que señalaremos sumariamente.

El año 1053 figura con el nombre de *Sancti Johannis de Castiello* en la carta de donación (1) que de ella hicieron Iñigo López, señor de Bizkaia, y su mujer Toda Ortiz a los monjes de San Juan de la Peña (Aragón).

«...ego Enneco Lopiz et uxor mea Tota Ortiz de nostra bona voluntate tibi domino Zianno Sancti Johannis monaco. Damus deo et Sancto Johanni pro animabus nostris in loco quod dicitur Sancti Johannis de Castiello id est in territorio de Bakio et alia parte de Bermeio ut possideant et habeant eum illi seniores Sancti Johannis cum tota sua hereditate».

Del año 1162 data una nueva donación de este «monasterio», llamado esta vez *Sanctus Iohannes de Penna*, a la Orden Premonstratense por parte del Conde López de Najera y de Bizkaia:

«... Quapropter ego comes lupus naiarensis atque bizcayensis (...) dono et concedo omnipotenti deo et tibi patri sancio abbati atque successoribus tuis et ordini premonstratensis monasterii unum monasterium meum proprium in bizchaya que uocatur sanctus iohannes de penna et est situm secus litus maris in territorio quod uocatur baquio, ut sit abbatia pro-



pria sub regula beati augustini et premonstratensis monasterii...» (2).

Al parecer los monjes premonstratenses permanecieron en este lugar hasta las primeras décadas del siglo XIV.

El año 1335 se refugió en la fortaleza Gaztelugatx, Juan Núñez de Lara, Señor de Bizkaia, acosado por el Rey Alfonso XI de Castilla.

Fr. Martín de Coscojales incidía a finales del siglo XVI en esta característica originaria de Gaztelugatx como recinto militar. Delmas, que conoció los manuscritos de este escritor, le atribuye lo siguiente: «Este lugar fue antiguamente un fuerte castillo en el cual debió hacerse para el servicio de él y de sus asistentes iglesia de San Juan, la cual quedó hasta hoy; y aunque el castillo fue arruinado, es de mucha devoción y

frecuencia de sus devotos y encomendados» (3).

Según el historiador Labayru a finales del siglo xv existía un Gaztelugatx «un hospicio con doce camas para peregrinos y un ermitaño a su cuidado» (4).

En el año 1596 el Santuario fue saqueado y destruido por soldados ingleses pertenecientes a la expedición del almirante Drake. Igual suerte corrió el convento franciscano ubicado por entonces en la isla de Izaro, frente a la ría de Gernika (5).

Desde siglos anteriores San Juan de Gaztelugatx ha estado vinculada con título de «parroquia unida» a la de San Pelayo de Bakio, iglesia de factura románica que se sitúa a dos kilómetros al oeste, frente al mar. En la actualidad sigue perteneciendo a su jurisdicción eclesiástica si bien civilmente se encuadra dentro de los límites del municipio de Bermeo. A finales del siglo pasado quedó arruinada, siendo totalmente reedificada el año 1886.

Este antiguo Santuario, de una gran atracción espiritual, todavía en tiempos recientes ha sufrido dos incendios. A raíz del primero, que tuvo lugar el día 10 de octubre de 1978, únicamente quedaron en pie los muros del templo; la imagen de la cabeza de San Juan apareció arrojada y deteriorada entre las peñas. El templo fue reconstruido con participación popular y reinaugurado con gran solemnidad el 24 de junio de 1980. Sufrió otro incendio menor, también provocado, en la noche del 16 al 17 de marzo de 1983.

EL SANTUARIO ACTUAL

Atravesando el puente entre el litoral y la isla se accede al Santuario por un empinado pasadizo cuyas 231 gradas y rampas están pavimentadas con losas y cantos rodados.

La planta del templo (15 x 8 m) corresponde a la edificación anterior. Es de una sola nave, con coro de madera a los pies y pórtico en el lado del Evangelio. Los muros están reforzados con once contrafuertes. La cubierta es a dos aguas y el ábside a cinco. En la fachada principal, bajo la espadaña de un vano con campana y rematada por cruz de piedra, hay un relieve de San Juan Degollado encerrado en un semicírculo dentado. En la parte superior de la puerta de acceso dos inscripciones señalan al año 1886, fecha en la que fue reedificado el Santuario.

En su interior, el ábside está presidido por una imagen de la cabeza de San Juan Bautista colocada en la

proa de una embarcación de pesca; a ambos lados, dos tallas barrocas de San Pedro y San Pablo; en un nicho lateral, una imagen de la Inmaculada Concepción, y en la pared frontal de la nave, las de San Juan Bautista y San Antonio de Padua. Varios cuadros colgados en los muros laterales representan naufragios y de las cerchas penden, asimismo, maquetas de barcos ofrecidos como exvotos.

Frente a la puerta de entrada se halla un pequeño edificio exento que sirve de refugio.

PEREGRINACIONES COLECTIVAS

Iturriza escribía a finales del siglo xviii: «Es santuario de mucha devoción adonde acuden multitud de personas de los pueblos de Vizcaya, siendo asistidos en la Casa Ospicio por el Hermitaño Sacristán» (6).

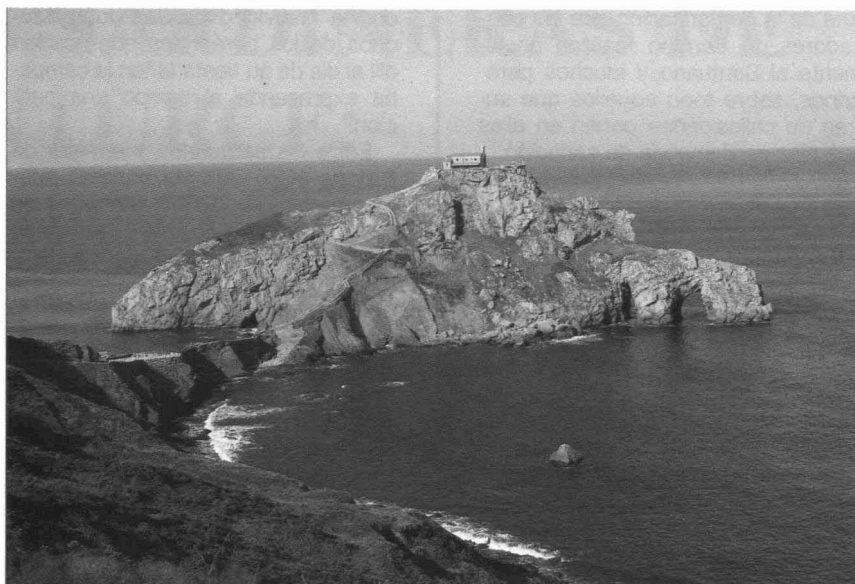
Las localidades de Bakio y de Bermeo figuran nominalmente vinculadas a San Juan de Gaztelugatx desde el siglo xi, como se constata en la documentación arriba indicada. Ambos municipios celebran conjuntamente su festividad titular acudiendo sus Corporaciones al Santuario el 29 de agosto, día de la Degollación de San Juan Bautista.

Tal como fuera acordado el 27 de agosto de 1733, ese día se lleva a cabo anualmente el inventario de enseres del Santuario y de su estado de conservación. Tras la lectura del acta se procede a su firma por parte de los alcaldes y concejales de ambas corporaciones así como de los párrocos de Santa María de Bermeo y San Pelayo de Bakio.

Después de celebrada la Misa, tiene lugar una comida campestre en los pastizales de Urizarreta, situados en el litoral frente a la isla. Delmas anotaba en el siglo pasado que las muchachas jóvenes que acudían a esta romería de San Juan Degollado se coronaban de flores amarillas («siemprevivas»).

El antiguo nexa de Bakio con Gaztelugatx se manifestaba además, hasta hace unas décadas, en la procesión que, partiendo de la iglesia de San Pelayo, acudía al Santuario rezando las estaciones del Vía Crucis el día de Viernes Santo. Desde el año 1891, tal como nos recuerda una rústica inscripción el acceso final a la cumbre de la isla, está jalonado con las catorce estaciones del camino del Calvario.

El 24 de junio, fiesta de la Natividad de San Juan Bautista, acuden a Gaztelugatx los de la Villa marinera de Bermeo; muchos por tierra, si-



guiendo los antiguos caminos y las «huellas de San Juan» que después mencionaremos; otros por mar a bordo de embarcaciones que parten del puerto y recalán en el fondeadero junto a la isla.

Durante toda la mañana se celebran en el Santuario misas y a su finalización se da a besar la reliquia del Santo. Los fieles entregan limosnas en sufragio de los difuntos familiares y hacen ofrendas de velas. Tal día tiene lugar la bendición de los escapularios de la Virgen del Carmen y de San Juan. Los habitantes de Bermeo denominan a San Juan *Doniene* (Done Ivane). Tal nombre se halla escrito en el pavimento de uno de los miradores que da al mar en la cima del islote.

Las peregrinaciones colectivas al Santuario no son exclusivas de estos dos municipios costeros y próximos. También desde otros dos pueblos situados tierra adentro se acude anualmente en peregrinación desde tiempos antiguos.

El día 23 de junio, víspera de la festividad de San Juan Bautista, los vecinos de Meñaka se congregan de madrugada en el pórtico de la Parroquia y desde aquí emprenden andando el recorrido, doce kilómetros, hasta Gaztelugatx, haciendo un alto en la iglesia de San Pelayo de Bakio. Durante el tramo final de la subida al Santuario se cantan las letanías de los Santos. Oída la Misa y besada la reliquia del Santo, regresan a su pueblo.

El día 31 de julio, festividad de San Ignacio de Loyola, son los de Arrieta quienes, en virtud de un antiguo voto, acuden en peregrinación portando en andas una imagen de la Virgen. En su recorrido bordean el monte Sollube por la ladera oeste y por el

alto de Mañuas descienden a San Pelayo de Bakio para desde aquí, por el antiguo camino, llegar a San Juan subiendo las escaleras de acceso al Santuario rezando las letanías. Después de la Misa, comen juntos en la campa de Urizarreta. De regreso, antiguamente rezaban el rosario en la ermita del Carmen de Mañuas o en el humilladero del Cristo de Arrieta. En los últimos años este acto final de la rogativa tiene lugar en la Parroquia.

CREENCIAS POPULARES

Algunas leyendas populares están indicando que la sacralidad de un santuario obedece a la visita que el santo realizó al lugar donde es venerado. Tal es el caso de Gaztelugatx. Una creencia relatada en forma de leyenda entre los pobladores de la costa dice que San Juan Bautista desembarcó en el puerto de Bermeo y dando tres grandes pasos llegó hasta el islote distante una legua, dejando grabadas las huellas de sus pies en el camino.

Tres surcos localizados en este trayecto y cuyos contornos semejan huellas humanas son interpretadas como pies de San Juan, *San Juan Oñek*. La primera de ellas se sitúa bajo el arco denominado *San Juan Portalie*, en el casco urbano de la Villa de Bermeo; la segunda, en el barrio de Arene, y la tercera, en el alto de Burgoa. Esta creencia popular se mantiene vigente. A este respecto cabe señalar que la tercera huella, que anteriormente se encontraba en un camino caído en desuso, fue recolocada el año 1982 a la vera de la actual carretera frente a la isla. Estas huellas señalan, por otra parte, la

ruta de la peregrinación que los pescadores de Bermeo realizan anualmente al Santuario y muchos peregrinos, sobre todo aquellos que sufren de callosidades ponen en ellas sus pies en demanda de sanación.

RITOS DE PROTECCION

Son principalmente las familias de pescadores y marineros quienes hacen voto o promesa de visitar el santuario cuando el estado de la mar amenaza peligro. Los exvotos que penden de sus cerchas y muros testimonian estas invocaciones al santo.

Al igual que a otros santuarios también a este de San Juan de Gaztelugatx se acude en demanda de remedio para diversas enfermedades. Los dolores de cabeza son los padecimientos por los que más frecuentemente se recurre. El rito imprecatorio consiste en colocar la cabeza bajo la campana de la iglesia y hacerla sonar por tres veces. Luego se deposita en el interior del templo una prenda de la cabeza: boina los hombres, pañuelo o alfiler las mujeres. Los afectados de tartamudez ofrendaban al Santo el dinero que podían retener en el puño. En todos los casos estos ritos van acompañados de oraciones y ofrendas al santo.

También acuden los que padecen de insomnio, de sonambulismo o de sueños perniciosos. Tras rezar al santo en la iglesia los demandantes voltean la campana adosada a la pared exterior implorando:

*Doniene Gaztelugatxeko
geure Zerutar Zaindaria
zeugana nator, ni, jauna,
zeure laguntza eskatzera.
Nire ames txarrak kendu
ta nire gaba baketu.*

San Juan de Gaztelugatxe
valedor celestial nuestro,
vengo a ti, señor,
en busca de tu ayuda.

Aleja de mí los malos sueños
y pacífica mi noche.

Sobre esta práctica se dice en Bermeo que para obtener una curación total hay que acudir al Santuario durante tres viernes consecutivos y que el efecto saludable es mayor si el primero de estos viernes coincide

con la festividad de San Juan. Muchos de los peregrinos que acuden allí el día de su fiesta tañen la campana expresando al tiempo una petición.

Entre los santuarios y ermitas de Bizkaia a los que las mujeres acudían en petición de sucesión, uno de los que ha ejercido mayor atracción es este de San Juan de Gaztelugatx (7). En su interior se veneraba hasta tiempos recientes una imagen medieval de Santa Ana con la Virgen y el Niño. Las mujeres que no tenían hijos depositaban ante ella o prendían de su manto ropas de niños (chaquetitas, zapatitos, camisitas o bien sonajeros). Los padres que lo grababan tener descendencia tras esta petición tomaban como padrinos de bautismo del niño al hombre o a la mujer con los que primeramente se encontraban en el camino hacia el Santuario (8).

Desde 1981 esta imagen de Santa Ana se encuentra en una capilla de la Parroquia de Santa Eufemia de Bermeo. Pero la supervivencia de estos mismos rituales populares, puede observarse actualmente ante la nueva imagen de la Inmaculada Concepción que se encuentra en el interior de San Juan de Gaztelugatx.

NOTAS

(1) Ubieto Arteta, A.: *Cartulario de San Juan de la Peña. II*. Valencia, 1963, págs. 98-100.

(2) Cfr. De Mañaricua, Andrés E.: *Santa María de Begoña*. Bilbao, La Editorial Vizcaína, 1950. Apéndice n.º 1. «Donación de San Juan de Gaztelugatx a la Orden Premonstratense (1162)», págs. 3-4*.

(3) Delmas, Juan E.: *Gaztelugatx, con su historia y tradiciones*. Bilbao, 1988, pág. 39.

(4) De Labayru, Estanislao J.: *Historia General de Bizcaya*. Tomo III. Bilbao, 1889, pág. 412.

(5) Delmas: *Gaztelugatx, op. cit.*, págs. 54-55

(6) De Iturriza, Juan Ramón: *Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartraciones*. Edición y notas por Angel Rodríguez y Herrero. Bilbao, 1938, pág. 323.

(7) Arregi, Gurutzi: *Ermitas de Bizkaia*. 3 tomos. Bilbao, Instituto Labayru, 1987.

(8) Zabala Eta Otxamiz-Tremoya: *Historia de Bermeo*. Tomo II. Bermeo, Gaubea, 1928, pág. 431.